

Buenas noticias sobre la destrucción nuclear

(Traducción de un muy interesante artículo en inglés del autor norteamericano
Shane Connor especialista en temas nucleares y de protección civil)

Buenas noticias sobre la destrucción nuclear

Publicado: 24 Agosto 2006
1:00 a.m. Horario Este USA

Shane Connor

¿Qué posibles buenas noticias podrían llegar a América sobre la destrucción nuclear, ya sean de bombas sucias, terrorismo nuclear o misiles ICBM de países lejanos?

En una palabra, la inmensa mayoría de familias americanas pueden sobrevivir ante todas estas amenazas, *si* saben de antemano qué hacer y han hecho los más modestos preparativos.

Desgraciadamente la mayoría de los Americanos no da mucha credibilidad a estas buenas noticias, y mucho menos a las instrucciones para salvar vidas que son vitales, mientras, por el contrario, siguen los típicos mitos de la no supervivencia nuclear.

La mayoría de la gente piensa que si explota una bomba nuclear, toda la gente morirá, o deseará morir. Entonces es cuando oírás comentarios absurdos del tipo: “Si ocurre esto, espero que yo esté en la zona cero y acabe rápido.”

Esta actitud derrotista nació mientras los movimientos de desarme ridiculizaban cualquier alternativa a su agenda. Las buenas estrategias de protección civil de los años 60 fueron ridiculizadas como claramente ineficaces, o peor aún, cómo una broma cruel. Con el supuesto fin de la Guerra Fría en los años 80, la mayoría de los americanos ni vieron una necesidad de preparación, ni creyeron que una tal preparación pudiese hacer algo bueno. Hoy en día, con las crecientes perspectivas de terrorismo nuclear, vemos como está emergiendo entre la gente el miedo paralizante o las negaciones irracionales. La gente no puede imaginarse una preparación efectiva para una supervivencia nuclear.

De hecho, la gran sorpresa para la mayoría de los americanos es que ellos aún estarán aquí, si realmente las armas nucleares explotan!

La mayoría sobrevivirán a las primeras explosiones porque no estarán lo suficientemente cerca de ninguna “zona cero”, y esto son muy buenas noticias. Desafortunadamente, pocas personas estarán preparadas para sobrevivir a la lluvia radioactiva que llega después, y que eventualmente puede ser varias veces más mortífera que las explosiones. Sin embargo, siguen habiendo más buenas noticias: más del 90 % de las víctimas potenciales de la lluvia radioactiva pueden evitarse si la población está previamente entrenada mediante un estricto programa educativo de defensa civil nacional. Unas simples medidas tomadas inmediatamente después de una explosión nuclear por una población entrenada, pueden prevenir una agonizante muerte y las heridas de la radiación.

El “The National Planning Scenario N° 1” (Escenario N° 1 de Planificación Nacional), un estudio del año 2004, inicialmente confidencial, del Departamento de Seguridad Ciudadana, demostró las altas probabilidades de supervivencia cuando examinaron los efectos de un ataque nuclear terrorista en Washington. Descubrieron que una bomba atómica de 10 kilotones, aproximadamente dos tercios del tamaño de la bomba de Hiroshima, detonada al nivel del suelo, podría resultar en aproximadamente unas 15.000 muertes inmediatas, y otras 15.000 víctimas como consecuencia de la onda de choque inicial, la onda térmica y la radiación emanada. Por horrible que pueda ser, la sorpresa es que más del 99 % de los residentes en el área de Washington habrían sido testigos y habrían sobrevivido a su primera explosión nuclear. Claramente, las buenas noticias son que la mayoría de la gente sobrevivirá a la explosión inicial.

El estudio también determinó que otras 250.000 personas estarían en riesgo inminente por las dosis de radiación letal que conlleva el polvo radioactivo (lluvia radioactiva) que va hacia ellos después de la explosión, y a favor del viento. Estas mucho más grandes cantidades de víctimas son evitables, y son mas buenas noticias, pero sólo para aquellos que estén pre-entrenados con un programa de protección civil y sepan qué hacer antes de que llegue.

Otro estudio, expuesto este mes por “Rand Corporation”, contempló la hipótesis de un ataque terrorista con una bomba atómica de 10 kilotones llegando en un contenedor de un barco de mercancías y siendo detonada en el puerto de Long Beach, en California. Unas aproximadamente 150.000 personas, en la dirección del viento, estarían en peligro por la lluvia radioactiva, de nuevo muchas más que las afectadas por la misma explosión inicial.

Hoy en día, a falta de cualquier programa significativo de protección civil, millones de familias americanas continúan estando en riesgo de perecer por culpa de no poseer el conocimiento esencial que necesitaría ser enseñado a nivel escolar.

La población necesita ser instruida urgentemente con instrucciones básicas de protección civil, como las buenas noticias de que miles de personas pueden ser salvadas empleando la vieja táctica de “agacharse y cubrirse”, sin la cual la mayoría de la gente, por el contrario, correría hacia la ventana más próxima para ver el gran flash, justo a tiempo de ser destrozados por el cristal, explotando hacia dentro debido a la onda de choque que llegará segundos después. Las personas deben saber, cuando hacen una evacuación temprana, que desplazarse perpendicularmente al viento que arrastra y trae la lluvia radioactiva podría ser su mejor estrategia. También deben saber cómo refugiarse efectivamente “in situ” durante un breve tiempo mientras el polvo radioactivo pierde el 90% de su intensidad letal en las primeras siete horas y el 99% en dos días. Para aquellos que necesiten refugio del polvo radioactivo, la mayoría sólo necesitará estar resguardado un par o tres días, no hará falta estar semanas.

Las buenas noticias son que con un simple entendimiento de algunas medidas efectivas la mayoría de la gente puede improvisar, rápidamente y por poco precio, un refugio contra lluvia radioactiva (anticonaminación) pero solo *si* la población ha estado entrenada con antelación, como se hizo en los años 60 con los programas de protección civil.

Desafortunadamente, nuestro gobierno actualmente está haciendo poco para promover la preparación nuclear y la instrucción de protección civil entre la población en general. Lamentablemente, la mayoría de los policías y oficiales, así como la población, siguen aún cautivos de la misma ilusión de que la preparación y el entrenamiento son ineficaces contra un ataque nuclear.

El jefe del Departamento de Seguridad Ciudadana Michael Chertoff demostró esta actitud el año pasado cuando respondió a la siguiente pregunta en el “USA Today”.

P: En los últimos cuatro años, el escenario más horrible -un ataque nuclear-, puede ser el menos discutido. ¿Si mañana hubiera un ataque nuclear terrorista en una ciudad americana, cómo podría ser afrontado?

R: En el área de la bomba nuclear, solamente “prevención, prevención, y prevención”. Si cae una bomba nuclear, no estarás preparado para protegerte contra ella. No hay ninguna infraestructura en la ciudad lo suficientemente fuerte para resistir un golpe así. No importa como lo afrontes, siempre habrá una gran pérdida de vidas.

Lo que el señor Chertoff no sabe es que la mayoría de esa “gran pérdida de vidas” es evitable si los supervivientes de la explosión y los que están en la dirección del viento radioactivo sabían qué hacer de antemano. El sólo tiene razón en que las infraestructuras serán severamente dañadas. El entrenamiento de la población en protección civil, es claramente la única esperanza para los que están en la ruta de la lluvia radioactiva. Por supuesto, el gobierno debería intentar y prevenir primero, pero la respuesta que debería haber dado él a la pregunta es “preparación, preparación y preparación”, ya que la prevención puede fallar.

El gobierno federal debe lanzar una campaña nacional de medios de comunicación, con soporte de las empresas, e incluso un esfuerzo a nivel escolar, reemplazando nuestras campañas de conciencia públicas más ambiciosas como las del SIDA, el consumo de drogas, la conducción en estado de embriaguez, cinturones de seguridad, antitabaco y detectores de humo. El esfuerzo debería filtrarse a todos los niveles de nuestra sociedad. Seamos claros, estamos hablando del potencial para salvar o perder, muchas más vidas que las salvadas por todos esos nobles esfuerzos combinados!

En cambio, el departamento de seguridad ciudadana continúa concentrado en dos misiones primarias:

1. Prohibición- deteniendo los materiales nucleares y los terroristas en la frontera.
2. CDG- Continuidad del Gobierno si falla el N°.1

La misión más importante ha sido ignorada en gran medida:

3. Continuidad de la población – campañas probadas de entrenamiento de la población en protección civil, realizadas masivamente por los medios de comunicación podrían establecer la diferencia de supervivencia para la inmensa mayoría de los Americanos afectados por un acontecimiento nuclear.

Esta trágica y mortal expectativa no cambiará hasta que los mitos de no supervivencia sean borrados por las nuevas noticias de que una población preparada y entrenada puede, y definitivamente debe, salvarse por sí misma.

La protección civil nacional es una esperanza que esperemos y rogamos que salte al primer plano político este otoño, con los partidos políticos promoviendo agresivos programas educativos de defensa civil. No estamos pidiendo miles de millones para proveer a toda la población con refugios anticontaminación, cómo esperan muchos de los políticos por otra parte. Solamente estamos pidiendo una masiva y profesional campaña de comunicación por los medios de comunicación, instituciones y escuelas, que expliquen las probadas estrategias prácticas de educación en protección civil, similares a las que han hecho los chinos, los rusos, los suizos, los israelíes e incluso Singapur.

Mientras tanto, pienso, no esperemos a que el gobierno instruya y prepare a tu familia y a tu comunidad. Edúcate a ti mismo hoy, y comienza estableciendo tus propias preparaciones para la supervivencia nuclear leyendo la información gratuita sobre preparación nuclear [“Qué hacer ante un desastre nuclear inminente!”](#)

Luego pasa copias a tus amigos, vecinos, familiares, iglesias e incluso a medios de noticias locales y a tus representantes locales elegidos, con una breve nota que simplemente diga: “Esperamos/rezamos para que nunca necesitemos esto, pero por si acaso, léelo ahora, y guárdalo cerca para después!”. También deberías enviarles una copia de este artículo para que ayuden a extender las buenas noticias que están librando a los americanos de los pesimistas y mortales mitos de la no supervivencia nuclear!

Shane Connor es el Director General de www.ki4u.com y www.nukealert.com, consultores y desarrolladores de soluciones de defensa civil para el gobierno, ejército, organizaciones privadas y familias individuales.